

LA FONOAUDIOLOGIA Y EL ADULTO MAYOR

“El envejecimiento no es algo de lo que debamos avergonzarnos, es algo que hay que celebrar” Sarah Thebarger

Hace un tiempo atrás cuando comencé a pensar en una carrera para estudiar me decidí por “Licenciatura en Fonoaudiología”, “es una disciplina de la salud que se dedica a la detección, diagnóstico fonoaudiológico, la prevención, la recuperación y la rehabilitación de los trastornos de la comunicación humana...”¹. A veces pienso, que cuando optamos por una profesión, la vocación nos elige y la aceptamos, es porque quizás uno tuvo un referente en la familia que lo marcó, en mi caso, yo creo que fue por mi abuela (Celia) y por mi nono (Septimio), quienes me hicieron optar dentro del campo de acción de esta profesión, el trabajo con las personas adulto mayores.

A medida que pasan los años, nuestro cuerpo y nuestras funciones van cambiando, ya no tenemos la misma agilidad ni vigor anteriores y nuestras rutinas de vida ya empiezan a ser otras, por eso es considerado un proceso complejo de cambios biológicos y psicológicos de los individuos en la interacción continua con la vida social, económica, cultural en el transcurso del tiempo. Por regla general las personas no se preparan para la vejez, se olvidan o no quieren pensar en que van a llegar a ser adultos mayores, y de repente se llega a esta etapa sin pensar en ella. La sociedad, la familia, la misma persona no piensan que algún día se llegará a ser viejo.

En la vejez normal se pueden observar determinadas manifestaciones del envejecimiento cognitivo, que repercuten en el lenguaje tales como la alteración en los procesos mnésicos y atencionales. A nivel corporal vivenciamos lo que se llama atrofia de diversos órganos (como el cerebro, los músculos, etc.), por lo que definitivamente como fonoaudiólogos tendremos una acción en este grupo etario. Todavía se hace necesario comentar a las personas nuestro rol en este momento de la vida, pero por suerte, nuestra labor se conoce cada vez más debido a cuadros como el ACV (Accidente Cerebrovascular) o Demencia que ocurren en esta población. Un aspecto muy importante a tener en cuenta mientras nos enfrentamos al proceso de envejecimiento es el rendimiento en los distintos dominios cognitivos, como la atención, memoria, lenguaje y funciones ejecutivas. Estas habilidades son necesarias para realizar actividades de la vida diaria como vestirse, alimentarse, asearse, hacer compras, realizar trámites, hablar por teléfono, etc., por lo que mantener estos dominios cognitivos en el más alto

¹ Ley 9981 del ejercicio Profesional de la Fonoaudiología. Colegio de Fonoaudiólogos de la Provincia de Santa Fe. Decreto N 4724. 1986 Cap. I

funcionamiento asegura estabilidad en la calidad de vida, logrando el equilibrio necesario para una participación adecuada en todos los contextos en que nos desenvolvemos. Se desprende así la necesidad de contar con fonoaudiólogos en los distintos establecimientos de salud, para asegurar calidad de vida a los adultos mayores de nuestro país.

Es en este contexto donde el profesional fonoaudiólogo tiene un rol preponderante, tanto en la promoción, prevención y tratamiento de condiciones de salud vinculadas al proceso de envejecimiento. El fonoaudiólogo es un profesional preparado para intervenir terapéuticamente en distintos cuadros médicos vinculados a la población adulta mayor, con el objetivo de reactivar funciones perdidas por alguna patología, o mantener un rendimiento en base a la condición de salud.

A nivel mundial estamos experimentando diversos cambios demográficos gracias al aumento de la esperanza de vida, entonces si el mundo está envejeciendo, nosotros como sociedad deberíamos promover políticas públicas para asegurar el bienestar y calidad de vida de estos individuos. El envejecimiento de la población es uno de los mayores triunfos de la humanidad y también uno de nuestros mayores desafíos. Las Políticas de Salud y los Programas de Atención deben basarse en los derechos, las necesidades, las preferencias y las capacidades de las personas mayores. Siempre será importante la promoción y prevención: La educación es fundamental en todos los ámbitos del ser humano y el envejecimiento no es la excepción.

Las exigencias de los adultos mayores son ahora mucho más altas que en años anteriores, por lo que se han abierto algunas vías de compromiso y crecimiento personal que no se contemplaron en años anteriores y, en mi opinión, corresponde a nuestro ámbito profesional de la salud satisfacerlas, a partir de sus intereses y motivaciones. Ha habido algún cambio en la forma en que los profesionales ven a los adultos mayores y satisfacen sus necesidades de manera más integral. Nuestra edad no nos define, sino cómo manejamos nuestras vidas. En esta etapa, como en cualquier otra, tenemos la experiencia de tomar el control del curso, pero hay que agregarle ganas. Pero, ¿de dónde sacamos este deseo? descubriendo qué es lo que nos hace feliz, y a partir de ahí comienza de lleno la maravillosa experiencia de esta etapa de la vida.

Prof. Saracco, María Fernanda

Lic. en Fonoaudiología